

merced a la permanencia y viajes en los países mentados, a su preclaro talento y al asiduo estudio, posee el inglés y el italiano, cuyos autores principales traduce con facilidad digna de encomio.

Incansable en la aspiración del saber y en beneficio de las almas encargadas a su pastoral cuidado, no vaciló a la edad de 50 años en tomar la ardua empresa de estudiar el difícil idioma de Cervantes, y de él como resultado sus sabias pastorales que en castellano nos dirige y sus bien coordinadas oraciones en la cátedra sagrada.

De aquellos antecedentes también, esa amenidad, esa ilustración y Don de gentes que todos reconocemos en nuestro Pastor, puesto que el trato continuo con personalidades eminentes de tantas y distinguidas nacionalidades no podía menos de formar un fondo e inteligencia tan bien dispuestos.

Por los años de 1904 y 1905 desempeñó en Roma las funciones de Director del Colegio Universitario de la Compañía de María, y en 1906 por primera vez vino a Colombia en calidad de "Visitador Apostólico de las Prefecturas de San Martín y de la Intendencia Oriental". Al formar posteriormente de las dos Prefecturas

ya mencionadas, el Vicariato de los Llanos de San Martín, como el M. R. P. Eugenio Morón (Prefecto de aquellas desde 1903) rehusara terminantemente llevar sobre sí el peso del Obispado, los Superiores hubieron de imponerlo bajo obediencia al benemérito personaje de quien tratamos.

Preconizado Monseñor Guist en el consistorio de 29 de Abril de 1908, fue en Roma consagrado Obispo de Augustópolis por el Eminentísimo S. Cardenal Vicente Vanutelli el 28 de Mayo del mismo año.

Inmediatamente después, emprendió su segundo viaje a Colombia y el 29 de Octubre siguiente, en medio del júbilo y aclamaciones de su grey, entraba en Villavicencio su ciudad Episcopal.

Habiendo tomado parte en las dos últimas conferencias del Episcopado Colombiano celebradas en 1908 y 1913, y en el gran Congreso Eucarístico Nacional, del año próximo pasado en la capital de la República, aún en medio de aquel conjunto de autoridades prominentes de la Iglesia, no pasó desapercibido Monseñor Guist, y antes bien, fue objeto de la atención general, por sus facciones reveladoras de unción, benevolencia y mistisismo, como por las doctrinas